

SIGNOS Y PRODIGIOS**ESQUEMA**

<p>SIGNO 1ª: NILO ROJO</p> <p>Magos: Hacen y deshacen lo mismo.</p>	<p>SIGNO 6ª: ÚLCERAS</p> <p>Magos: Desaparecen de escena, <i>infectados</i></p>
<p>SIGNO 2ª: RANAS</p> <p>Magos: Hacen lo mismo. No pueden deshacerlo. Faraón: "orad a Dios".</p>	<p>SIGNO 7ª: GRANIZO</p> <p>Excepto: Goshén y "servidores del faraón que temieron a Dios"</p>
<p>SIGNO 3ª: MOSQUITOS</p> <p>Magos: No pueden hacer lo mismo. "Es el dedo de Dios"</p>	<p>SIGNO 8ª: LANGOSTA</p> <p>Siervos: "Déjales irse". Faraón: "Iros. Sólo hombres".</p>
<p>SIGNO 4ª: TÁBANOS</p> <p>Excepción: Las personas de Goshén: "Yo, el Señor, estoy en este país" Faraón: "Id y ofreced...en este país" "Os dejaré ir al desierto" "Orad por mí"</p>	<p>SIGNO 9ª: TINIEBLAS</p> <p>En Goshén hubo LUZ. Faraón: "Iros... menos animales y niños".</p>
<p>SIGNO 5ª: PESTE</p> <p>Excepción: El ganado de Goshén. Faraón: Manda investigar.</p>	<p>SIGNO 10: PRIMOGÉNITOS</p> <p>Excepción: Primogénitos hebreos. Relación: Sacrificio de Isaac y primogénitos.</p>

1. PLANTEAMIENTO

1.1. Los **capítulos 7-11** del Éxodo forman un conjunto armónico

1.1.1. La unidad se deduce

1.1.1.1. Del fin propuesto: *drama* entre 2 protagonistas: el **Faraón** y **Moisés**

1.1.1.2. A la base están unos *hechos concretos*

1.1.1.3. En el trasfondo **Dios**, a quien se atribuye todo de modo directo para bien y para mal

1.1.1.4. Adjuntos están los *personajes subsidiarios*, que irán desapareciendo hasta quedar solos, frente a frente, los dos protagonistas

1.1.1.5. El móvil del drama: 'deja salir a mi pueblo para que me dé culto' (Ex 8, 16)

2. NOMENCLATURA

2.1. Los acontecimientos evocados se conocen como 'las 10 plagas de Egipto'

2.1.1. Sin embargo, el nombre que reciben en el texto bíblico, desde el principio hasta el final de esta sección, **no** es 'plagas', **sino** 'prodigios' (Ex 7, 8; 11, 9)

- 2.1.2. El nombre de *plagas*, golpe o azote sólo aparece una vez (Ex 9, 14). También se les llama '*signos*' (Ex 7, 3), porque significan dicha *acción divina*.
- 2.1.3. Se trata de algo natural, presentado como sorprendente, *extraordinario*, para que sirva de advertencia o presagio
- 2.1.4. No conlleva intervención alguna *sobrenatural* al margen o en contra de la naturaleza, como enseña la teología tradicional acerca del milagro y aplicado a estos casos; pero sí el descubrimiento de la acción libertadora de su Dios en el modo llamativo en que se producen determinados hechos naturales

3. EL DRAMA

3.1. Esquema

- 3.1.1. Arranca de la disculpa que da **Moisés** al Faraón de conducir a los israelitas al desierto para celebrar la fiesta de la primavera en honor de **YAHVÉ**
- 3.1.2. El **Faraón**, que no es tonto, adivina la auténtica intencionalidad y se opone por el temor a que se escapen
- 3.1.3. **Moisés** ofrece un hecho llamativo como justificante de que su exigencia viene del Dios que le envía
- 3.1.4. El **Faraón** cede para que desaparezca el mal. Conseguido el objetivo, vuelve a la carga y no los deja partir
- 3.1.5. Así hasta **9 veces**. A la décima va la vencida. Se produce la muerte de los primogénitos. **Moisés/Dios** vence y se produce el ÉXODO

3.2. Un pulso de entrenamiento

- 3.2.1. El primer tanteo, con empate a uno, tiene lugar en la corte del Faraón, donde entran Moisés y Aarón. Al estar relatado por un sacerdote es lógico que quien lleva '*la vara*', la voz cantante, sea **Aarón**, ya que en la tradición del Antiguo Testamento correspondía al sacerdote y no al profeta ser el ejecutor de la voluntad divina (Ex 7, 8-13)
- 3.2.2. El resto de los acontecimientos tendrán lugar en el país de Egipto
- 3.2.3. En palacio se encuentran los guardaespaldas y ejecutores de la voluntad del Faraón con su propia vara: *servidores, sabios, hechiceros, magos...* el consejo real, compuesto por hombres cultos, practicantes de ciencias ocultas y especialistas en ritos y actividades sacerdotales
- 3.2.4. Los contendientes miden sus fuerzas al convertir sus varas en serpientes. Demasiadas frente a una, la de Aarón; pero ésta se comió a las demás
- 3.2.5. El simbolismo del gesto está claro. Las serpientes representan el poder de los respectivos dioses. **YHWH ha vencido**; hay que hacer lo que Él manda
- 3.2.6. A esta serpiente se le da el nombre de '**Tannín**', y no el común de '*nasah*'
- 3.2.7. El motivo puede ser la enseñanza pretendida: que **el trío cosmogónico de monstruos marinos** que habitaban el *Tehom -Tannín, Leviatán y Rahab-*, síntesis de todas las fuerzas maléficas, fue vencido por el poder creativo de Dios tanto entonces como ahora

3.2.8. Las serpientes o cocodrilos egipcios, supremas divinidades junto a Nilo, desaparecen al ser devoradas por el Dios de Moisés. Este y Aarón salen por el foro. La guerra está declarada

3.3. SIGNO 1º: Aguas-Sangre

3.3.1. Llega el prodigio 1º: las aguas se convierten en sangre ¿Qué aguas?

3.3.2. Hay **3 relatos** distintos, correspondientes a cada una de las tradiciones

3.3.2.1. 1ª: *“golpearé el agua del Nilo y se convertirá en sangre”* (Ex 7, 17)

3.3.2.2. 2ª: *“Toda el agua del Nilo se convirtió en sangre.”* (Ex 7, 20)

3.3.2.3. 3ª: *“as aguas de Egipto: sobre sus ríos, canales, estanques y aljibes, el agua se convertirá en sangre”*

3.3.3. **No** merece la pena rebuscar en la posible realidad histórica, **sino** el significado. Se trata de un artificio literario, basado en algo natural, para ofrecer una enseñanza religiosa

3.3.4. Lo fenomenológico pudo constituirlo el llamado **Nilo rojo**, debido a los sedimentos rojizos de los montes de Abisinia y a los micro-organismos que arrastra en las crecidas e inundaciones (Ex 14, 7-25)

3.3.5. La enseñanza refleja la concepción judía sobre la sangre, precio que pagaron los egipcios en la primera y última plaga por resistirse al Señor

3.3.6. Los magos hacen **‘lo mismo’**, dan su propia interpretación, pues no podían hacer lo que ya estaba hecho

3.3.7. Lo inverosímil, el encuentro a solas entre el Faraón y Moisés a orillas del río. Es una simplificación teológica para mostrar el enfrentamiento entre la autoridad humana y la divina

3.4. SIGNO 2º: Las ranas

3.4.1. *“Siete días después”*, perfección simbólica de la cifra. Moisés y los magos vuelven a hacer **‘lo mismo’**, provocando en todo Egipto un pulular de **ranas**

“Si te niegas a dejarlo marchar, yo infestaré toda tu tierra de ranas. ²⁸Pulularán las ranas en el Nilo, saltarán y se meterán en tu palacio, en tu alcoba y en tu lecho, en las casas de tus servidores y entre tu pueblo, en tus hornos y artesas. ²⁹Saltarán, pues, las ranas sobre ti, sobre tu pueblo y sobre tus servidores

3.4.2. Lo hiperbólico de la invasión es similar a lo descrito del **Nilo rojo**; el exuberante vergel de las riberas del Nilo se convirtió en un auténtico foco de putrefacción

3.4.3. El esquema literario es el mismo que en la anterior y en las siguientes, si bien en creciente progresión literaria y teológica

3.4.4. Los magos ya **no son capaces** de librarse de la peste que han provocado. **El Faraón**, sintiéndose fracasado en sus magos y dioses, pide a **Moisés** y Aarón con falsas promesas **‘que oren a su Dios’**. Termina la peste, y **el Faraón no cumplió con su palabra**

3.5. **SIGNO 3º: Los mosquitos**

- 3.5.1. El texto hebreo habla de *'mosquitos'*, pulgas, cínifes e insectos similares. Algo normal, debido a la gran inundación, la plaga de ranas y los muchos animales que habrían muerto
- 3.5.2. La **hipérbole** de compararlos con una *'nube de polvo'* (Ex 8, 12-15) responde a la creencia popular de que surgían como el polvo, de manera espontánea
- 3.5.3. Se da un nuevo avance: en ésta **los magos** *se sienten impotentes* para hacer *'lo mismo'*; no encuentran explicación y quedan *eliminados* de la contienda, reconociendo que *'es el dedo de Dios'* quien lo ha hecho, *'ha sido un prodigio patente'*, que cantará el Salmista (Sal 117)
- 3.5.4. El *'dedo'* o *'mano'* de Dios no es otra cosa que el *'poder de Dios'* (Is 8, 4; Sal 144, 1) como se deduce de expresiones análogas egipcias, referidas a un objeto del templo o del culto. Puede referirse a la vara de Moisés, en cuanto símbolo de cualquier instrumento humano del que se sirve el Señor para realizar su voluntad
- 3.5.5. El estribillo literario y teológico, *'endureció el Señor el corazón del Faraón'*, es de obligado cumplimiento para mantener la tensión hasta el final; refleja cualquier situación de hecho, que ellos atribuían de modo directo a Dios
- 3.5.6. Pablo dirá que el Señor *"se compadece de quien quiere y endurece a quien quiere."* (Rom 9, 18)

3.6. **PLAGA 4ª: Los tábanos**

- 3.6.1. Luego llegaron los **tábanos** (Ex 8, 16-28)
- 3.6.2. Poco importa si fueron *cínifes* o si se trató de la *mosca subtropical* o *tábano*, que puede llegar a ser mortal tanto en animales como en personas
- 3.6.3. Tampoco importa su abundancia ni si esta 4ª plaga es repetición de la 3ª
- 3.6.4. Lo relevante una vez más es la intencionalidad teológica
- 3.6.5. Una excepción: *'ese día trataré con distinción la región de Gosén, donde habita mi pueblo, para que no haya allí tábanos, a fin de que sepas que yo soy el Señor en medio de la tierra'*
- 3.6.6. Este universalismo de la presencia del Señor es inaudito, pues la morada del Señor era el templo de Jerusalén
- 3.6.7. Hasta **Ezequiel** no se volverá a oír que la gloria del Señor se pose fuera del templo, a orillas del río Québer en Babilonia, allí donde estaba desterrado su pueblo. La redacción del Éxodo rezuma experiencia babilónica
- 3.6.8. Los egipcios empiezan a dar su brazo a torcer
- 3.6.9. Se permite ir a ofrecer el sacrificio a **su Dios**, *'en esta tierra'*, donde está su Señor, y *'no demasiado lejos'*
- 3.6.10. El temor a la fuga y su intencionalidad son evidentes para el Faraón. **Moisés** quiere todo o nada. Se termina con los consabidos estribillos

3.7. SIGNO 5º: La tan temida peste

- 3.7.1. Ante el nuevo endurecimiento del Faraón llegó la tan temida **peste** (Ex 9, 1-11). Desde el punto de vista estructural era la consecuencia natural y lógica de las plagas anteriores
- 3.7.2. En su afán de magnificarlo todo, el autor hace morir a *‘todos los animales’*, camellos incluidos, cuando este no fue domesticado hasta dos siglos después
- 3.7.3. Lo que cuenta es la diferencia entre egipcios e israelitas, ahora extensible a los animales
- 3.7.4. Es que la liberación del hombre incluye todo aquello sin lo cual el hombre no puede vivir como auténtico hombre
- 3.7.5. La peste es aquí la mano de **Dios**. Y lo que cuenta es la mano, no la peste

3.8. SIGNO 6º: Las úlceras

- 3.8.1. Es difícil saber de qué enfermedad se trata. Se piensa de la roña nilótica, algo parecido a la sarna y que solía producirse por la escasez de higiene
- 3.8.2. La duda es si se trata de una nueva plaga o de una repetición de **la 5ª** con matiz sacerdotal
- 3.8.3. Por las incongruencias en ella existentes, quizás haya que identificarla con la anterior, llevada hasta lo caricaturesco. Por eso se vuelve a hacer presentes a los animales, ya eliminados como lo fueran los magos, para hacerlos terminar víctimas de la sarna
- 3.8.4. Esfuerzo fallido. El **Faraón** erre que erre, *‘como el Señor ya se lo había dicho a Moisés’*. Quien dirige el auto sacramental es el Señor

3.9. SIGNO 7º: El granizo

3.9.1. Llega la gran tormenta de granizo

‘El granizo, con los rayos formados entre el granizo, fue tan fuerte que jamás se había visto algo semejante en la tierra de Egipto desde que comenzó a ser nación’ (Ex 9, 24)

- 3.9.1.1. En **Egipto** son raras estas tormentas; pero llegan a ser trágicas cuando se producen en los primeros meses del año. Hace unos años informaba la prensa de una granizada con granizos de hasta un kilo
- 3.9.1.2. El universalismo teológico de la tormenta, que no excluye el natural, *“caerá granizo en toda la tierra de Egipto: sobre los hombres, los ganados y sobre toda la hierba del campo en Egipto”* (Ex 9, 22)
- 3.9.1.3. Lo mismo sucede con la liberación anunciada por Moisés, que alcanza incluso a los egipcios *‘temerosos de la Palabra del Señor’* (Ex 9,20). Por supuesto que quien habla es el escritor posterior, no los hipotéticos testigos del s. XIII
- 3.9.1.4. El **Faraón** y su corte no hacen caso; el pueblo, sí
- 3.9.1.5. La exclusión de **Goshén** es como un estribillo

3.9.1.6. La confesión final del faraón: “esta vez he obrado mal; el Señor es justo, mientras yo y mi pueblo somos culpables” (Ex 9, 27-28), no se ajusta al realismo histórico; es fruto de la dinámica salvífica progresiva mantenida en el desarrollo de las plagas

3.10. **SIGNO 8º: Las langostas**

3.10.1. Por si fuera poco todo lo anterior, se produce la invasión de **langostas del desierto** (10, 1-20), la plaga más conocida y temida en Oriente Próximo.

3.10.2. Forman, todavía hoy, verdaderas nubes de hasta 30 Kms. de largo por 10 de ancho. Hoy es necesaria la aviación para fumigarlas

3.10.3. La presencia del viento siroco, que primero trae la langosta y luego la retira, tiene un gran valor naturista. En el profeta **Joel** puede leerse la más realista descripción de una plaga de langosta, presentada como castigo por los pecados del pueblo. La imagen tiene su antigüedad

3.10.4. El progreso es dramático: hasta los cortesanos piden al faraón les deje marchar de una vez.

3.10.5. **Moisés** insiste en salir para la fiesta con familias y ganados

3.10.6. El **faraón** accede, pero les denuncia sus malas intenciones; por eso sólo partirán los varones hebreos

3.10.7. El final es el consabido ‘¿hasta cuándo...?’. Expresión de gran sabor profético y utilizado aquí para forzar a Dios a intervenir salvando

3.10.8. ‘Humillarse’, ‘afligirse’, ‘inclinarse’ reflejan la genuina actitud de los futuros **‘anawim’**, anticipados prolépticamente

3.11. **SIGNO 9º: La tiniebla**

3.11.1. Es el símbolo por antonomasia de la nada, de lo negativo, pintada como penúltimo golpe, Profunda **tiniebla** impide a los egipcios verse e incluso moverse durante 3 simbólicos días (Ex 10,21-29)

3.11.2. Las produjo el viento huracanado del desierto al formar una tormenta de arena. A estas tormentas se le siguen llamando *‘khamsim’*

3.11.3. El **Faraón** da un paso más en concesiones: pueden llevarse mujeres y niños, pero el ganado no

3.11.4. **Moisés** no es menos testarudo. Se llevarán **‘hasta las pezuñas’**, poniendo de manifiesto sus segundas intenciones, por lo que es expulsado de la presencia del Faraón bajo pena de muerte. Se llega así al enfrentamiento total: vida por vida

3.11.5. En medio de la tiniebla los israelitas tenían luz. Preciosa antítesis entre tiniebla y luz, y el sentido de ésta como expresión de todo bien salvífico A partir de la oscuridad física los escritores bíblicos desarrollaron toda una teología de la tiniebla

3.11.5.1. Fue símbolo de toda desgracia, cautiverio u opresión; morada de todo espíritu malo y muerte

3.11.5.2. Se la consideró asimismo como el hábitat del Día del Señor

3.11.5.3. De ahí se pasó a considerar el '*Día del Señor*' como el *día de su justicia, día de oscuridad y tiniebla*'

3.11.6. Cuando **Jesús** expira, la Luz se apaga, "*toda la tierra estuvo en tiniebla*" (Mt 27, 45); era '*el día del Señor*'; había llegado '*su hora*'

3.12. **SIGNO 1^o: Los primogénitos**

3.12.1. Fue la última plaga *¿Murieron todos... en una noche... y ningún israelita...?* Hay respuestas armonizantes, pero **no** convincentes

3.12.2. Algunos afirman que en vez de los primogénitos humanos, se habría tratado de las primicias de la tierra, estropeadas por las plagas precedentes. El texto hebreo utiliza el mismo término para referirse a personas y animales

3.12.3. Otros lo explican recordando que *Ramsés II tuvo unos 160 hijos e hijas*; al subir Mineftá al trono ya habían muerto doce de ellos, entre los cuales habría estado el primogénito, víctima de la plaga. Tampoco es convincente

3.12.4. Dada la relación intrínseca que dice con la pascua hebrea, se analizará en dicho momento su contenido humano y religioso

3.13. **RECONSTRUCCIÓN hipotética o ficticia**

3.13.1. El intento de reconstrucción los hechos es *tarea imposible* y sueño de ilusos. Baste recordar que entre los acontecimientos y su escritura pasaron siglos

3.13.2. Y los acontecimientos históricos de expulsiones y fugas durante Ramsés II fueron transmitidos de padres a hijos con el colorido propio de cada clan, tribu, generación e interés religioso y apologético de sus trasmisores, buscando realzar la **acción liberadora de su Señor**

3.13.3. Lo que hoy se llama verosimilitud histórica **no les importaba** demasiado a los escritores. Baste saber que el número de plagas y el orden varía según cada autor: **7** el Yahvista; **5** el Elohista; el Sacerdotal retoca las 2 tradiciones; el Salmo 18 habla también de **7** y el Salmo 105 de **8**

3.13.4. Podría imaginarse una gran tormenta de granizo y agua, oscura como las tinieblas. Ella habría sido la causa del desbordamiento del Nilo y cuanto le siguió: todo ello interpretado por **Moisés** y **Aarón** como castigo de su Dios por no dejarles partir. Pero esta reconstrucción no es más que una hipótesis sin apenas fundamento histórico

4. **ENSEÑANZA DEL ÉXODO**

4.1. Lo importante para los israelitas, como para el creyente de hoy, fue *la Enseñanza, Torah o Revelación* que aquellos hechos, posibles entre otros, tenían para ellos. Los escritores sagrados no fueron cronistas, **sino** profetas-teólogos

4.2. Utilizando los recuerdos e imaginación crearon con elegancia un conjunto armónico, en el que fueron realzando el significado de aquellas '**señales**' para quienes las experimentaron y lo que debían significar para sus oyentes: que el Dios salvador de sus padres seguía siendo el mismo Señor salvador de ellos y, a través de ellos, de toda la humanidad

- 4.3. **Egipto** y el **faraón** han pasado a la historia bíblica como el símbolo de *todo poder* opresor, injusto y abusivo. Más tarde lo sería **Babilonia**; luego **persas, helenos, romanos, etc.**
- 4.4. ¿Quién lo será hoy el *opresor de turno* para intentar librarse de él? ¿Hará falta un nuevo Moisés? ¿No es suficiente Cristo ayer y hoy, principio y fin, alfa y omega?